

Editorial

El Editorial que no hubiera querido escribir

Ha muerto ayer mi amigo y co-editor, Carlos Cruz.

Cuando, 5 años antes, en reunión del Directorio de la Sociedad Chilena de Salud Mental el Presidente, Dr. Raúl Riquelme, nos leyó la carta en que el Dr. Carlos Cruz solicitaba ser el editor de la revista *Psiquiatría y Salud Mental*, por el término del periodo del Dr. Eduardo Medina, quedamos desconcertados. Su afasia, secuela de un accidente vascular cerebral, suponía una gran dificultad para dicha labor.

El Directorio decidió entonces designarme como co-editor de la revista con Carlos. Y así han transcurrido 5 años de intensa labor editorial, en que Carlos fue el motor, buscando y movilizándolo a nuevos autores, a los que ayudaba a generar sus artículos, muchas veces los primeros de su cosecha. Ayudó a dar forma publicable a las presentaciones a reunión clínica del Instituto "Dr. José Horwitz", así como a casos clínicos que fueran de interés general, y que habíamos acordado eran, junto con los trabajos de revisión, los más factibles de producir en nuestro medio.

Carlos reunía los artículos presentados—cada vez más numerosos— y los enviaba a nuestro Comité Editorial, que informaba sobre la pertinencia de su publicación. Siguiendo con este proceso, llevado por correo electrónico y en reuniones en su casa o en la mía, él finalmente proponía un conjunto de artículos para el siguiente número de la revista. Recién ahí comenzaba mi papel de corrector y editor, de modo de pulirlos y de darles un orden que sorprendentemente surgía de la conversación que los propios artículos tenían entre sí.

Todo este trabajo conjunto, y este diálogo, acaba de terminar. Con una tristeza profunda. Hoy soñé con una cantante cuya voz y la melodía brotaban de una fuente natural, claramente un don. Recordé una charla que dimos en el diplomado de Patología Dual sobre cómo escribir un artículo científico, y un alumno preguntó: "¿Cómo saber si el artículo que uno escribió está bueno?", y Carlos respondió: "Cuando a ti te guste."

Carlos debe haber sufrido mucho con ese accidente que le frustró en gran medida su don. Pero luchó hasta el final con las limitaciones sobrevenidas. Además de una gran cantidad de artículos, que siguió escribiendo, y de sus anteriores libros, acababa de publicar un gran libro sobre una de sus pasiones, el pintor Roberto Matta, que llamó "Mattantasia".

Hace tres días habíamos terminado de armar el número semestral de nuestra revista. Faltaba sólo el Editorial, este que acaban de leer, y que nunca hubiera querido escribir.

Patricio Olivos

Santiago, 22 de octubre de 2018